

otra negociación empezó a influir en las expectativas de las empresas. El 1 de julio de 2026, Estados Unidos, México y Canadá realizaron la primera revisión conjunta del T-MEC, pero Estados Unidos no aceptó renovar el acuerdo en su forma actual. El tratado sigue vigente y las partes continúan negociando para resolver diferencias; bajo el mecanismo de revisión, la falta de una extensión activa revisiones anuales hasta que los tres países acuerden extenderlo o llegue su fecha de terminación.

Los temas señalados por las autoridades estadounidenses incluyen las reglas de origen para bienes industriales y automotrices, el acero y el aluminio, la seguridad económica, el trabajo, la agricultura y la participación de insumos provenientes de países que no forman parte del acuerdo. Para México, estas conversaciones pueden afectar costos, decisiones de inversión y cadenas de suministro. Para la tesorería, el canal inmediato suele ser el tipo de cambio.

¿Cómo una elección puede mover al tipo de cambio?

Un anuncio aparece en Washington y, aunque todavía no cambia una factura, un arancel ni una fecha de pago, el USD/MXN puede reaccionar en minutos. El peso mexicano tiene una operación profunda y líquida entre las monedas emergentes, lo que facilita que los inversionistas lo utilicen para ajustar exposición ante cambios en las tasas de interés, el apetito por riesgo, la política comercial de Estados Unidos y los eventos geopolíticos. En un ciclo electoral, la volatilidad puede aumentar por la retórica



sobre comercio, migración o aranceles, por las expectativas sobre el control del Congreso y la política fiscal, y por el vínculo entre la elección y la negociación del T-MEC. Ninguna de estas variables determina por sí sola el tipo de cambio, pero en conjunto pueden cambiar la prima de riesgo y el rango en el que opera el peso. La gráfica presentada en el webinar muestra que la volatilidad implícita del USD/MXN se encontraba en niveles bajos frente a episodios previos, pero eso no significa que el riesgo haya desaparecido.

Para una empresa, un periodo de menor volatilidad puede ser útil para revisar su exposición con anticipación, antes de que aumente el costo de ciertas alternativas o se cierre la ventana operativa deseada.

Tres escenarios para importadores y exportadores

Para convertir esa incertidumbre en decisiones, en el webinar se plantearon tres posibles escenarios después de la elección, cada uno

con implicaciones distintas para quien compra dólares y para quien los vende. Se trata de rangos condicionales basados en la información disponible al momento de la presentación, por lo que no deben leerse como una promesa de nivel ni como un pronóstico aislado de otras variables económicas. En el webinar también se planteó que las alertas arancelarias durante la campaña podrían llevar al USD/MXN hacia 18.00 y que una escalada vinculada con el T-MEC podría acercarlo a 19.00. Estos niveles sirven para hacer pruebas de estrés. La tesorería puede calcular qué ocurriría con el costo de importaciones, el ingreso por exportaciones, el margen y el flujo si cada escenario se materializara.

La pregunta no es hacia dónde va el dólar...

Regresemos al pago de 1 millón de dólares del inicio, la tesorería puede pasar horas tratando de decidir cuál escenario es más probable, pero su obligación seguirá teniendo el mismo monto y la misma fecha. Si espera una confirmación política o un nivel perfecto, puede terminar actuando tarde, fuera de su presupuesto o bajo presión; los escenarios ayudan a preparar la decisión, mientras que la planeación establece qué hacer. El webinar resume esa preparación en tres acciones: hacer un inventario de costos e ingresos en moneda extranjera, definir niveles y porcentajes de protección acordes con el presupuesto, y ejecutar lo que ya fue aprobado cuando se cumplan las condiciones, sin caer en la parálisis por exceso de análisis.